

# Trescientos años después

## GUMILLA Y NOSOTROS

El pasado día 3 de mayo se cumplieron los 300 años del nacimiento de uno de los hombres más notables de la Venezuela colonial. José Gumilla (1686-1750), fue, entre los misioneros jesuitas de su tiempo, el más destacado, el que más contribuyó al conocimiento y defensa de Venezuela, el que más empeño e inteligencia puso en que la salvación sobrenatural ofrecida a los más antiguos habitantes de nuestro territorio, fuera acompañada por una verdadera liberación económica, social y política.

Por eso, quienes nos honramos en llevar su nombre y, como jesuitas, de participar en su carisma, no podemos dejar pasar y no tener en cuenta esta fecha memorable. Sin dejar de reconocer que cualquier homenaje (nacional o eclesial) que se le tributara, sería pequeño para sus grandes merecimientos, nosotros, simplemente, queremos mirar el rostro de nuestro antecesor para descubrir su talante; mirar su obra para descubrir sus modos. Como exigencia de que, desde nuestra pequeñez, nuestro talante sea como el suyo y nuestra obra camine por las huellas que dejó la suya.

### GUMILLA MISIONERO

Las cualidades de trato y disposición para el diálogo, la inteligencia y la prudencia del P. Gumilla, le llevaron a ocupar altos cargos en su Orden Religiosa: así fue sucesivamente Rector en los Colegios de Cartagena y Tunja, Provincial, Procurador de las Misiones en España y en Roma. Curiosamente de este período de su vida se conservan pocos datos y los que han llegado hasta nosotros los más importantes son disposiciones relativas a las Misiones.

Lo más importante que hizo en su vida y lo que mejor hizo fue ser misionero, hombre dedicado del todo y con singular audacia a la propagación de la fe cristiana en las fronteras más difíciles. Toda su persona y todas sus cualidades las puso durante los dos períodos en los que actuó en este terreno, al servicio de la salvación integral de los indígenas. Por ellos fue explorador, constructor, médico, abogado, agricultor y ganadero. Por ellos soñó con un Orinoco totalmente integrado a Venezuela. Por ellos se hizo diplomático y político, y hasta diseñó planes militares de defensa. Todo por el Evangelio. Todo por la Fe.

### LO PRIMERO ES EL HOMBRE

A Gumilla hay que tenerlo en cuenta como geógrafo, como historiador, como naturalista botánico y zoólogo. En todos estos campos, sobre todo por su obra mayor "EL ORINOCO ILUSTRADO Y DEFENDIDO", nos ha dejado estudios importantes. Pero todos los estudiosos de su bibliografía son unánimes en señalar que su mejor aporte lo da en la etnografía, en la geografía humana. No es casual. Porque para Gumilla lo más importante es, siempre y en todo momento, el hombre. El hombre mirado con cariño, el hombre respetado en sus diferencias culturales (Gumilla no solamente dominó la lengua betoy, para poderse comunicar con los indígenas, sino que escribió una gramática y un vocabulario en esa lengua para que otros pudieran seguir sus caminos). El hombre, indígena o hermano de congregación, o soldado o colono, hecho colaborador de todas sus empresas.

Y porque amaba al hombre, particularmente al más necesitado, al indígena, se interesó en todo lo que podía afectar la vida del hombre: por la tierra y la agricultura, por el comercio y la ganadería, por la política y la defensa de los territorios. Porque amaba al hombre veía la gran tierra venezolana como tierra para los hombres y planteó la necesidad de la inmigración y el cultivo tecnificado.

El amor de Gumilla quiso ser amor eficaz. Así introdujo el café y descubrió el arroz silvestre para cultivarlo adecuadamente y así aumentar la producción. Así se hizo escritor. Así llevó la defensa del hombre y sus necesidades a las instancias más altas de su época.

### VENEZUELA

Porque amaba al hombre que vivía en Venezuela, Gumilla amó entrañablemente a Venezuela. Y la defendió. Con su pluma, con sus planes, con sus informes y sus construcciones de fuertes militares... Todavía hoy Gumilla la sigue defendiendo: sus escritos, a pesar de ciertos errores geográficos, siguen siendo bagaje obligado de nuestros negociadores en cuestiones de límites.

Porque amaba a Venezuela la soñó como el verdadero Dorado por el desarrollo de su agricultura y su ganadería "pues si hay en estas regiones tantos Dorados y tan ricos y abundantes, que sólo falta quien los labore ¿para qué tanto afán, costos y viajes en busca de un Dorado?", escribe en su obra principal... Porque la amaba, la soñó bien poblada, como madre generosa de muchos hijos. Porque la amaba se quejaba de la indefensión en que dejaban sus fronteras los responsables de la metrópoli.

### ¿Y NOSOTROS?

Gastarnos por el Evangelio, amar al pueblo venezolano y amar a Venezuela. Poner en favor de la eficacia de estos amores todo nuestro saber, toda nuestra capacidad para convocar a otros a la misma tarea, nuestra pluma y nuestra palabra... Eso es lo que recordamos de Gumilla a los 300 años de su nacimiento. Y lo que quisiéramos hacer...